

Enseñar la Palabra de Dios: Maestro (13/13)

Dr. Justo L. González



Hechos 18

Lecciones Cristianas

29 de noviembre de 2015

Semillas de crecimiento: Enseñar la Palabra de Dios (maestro)

13 de 13

Texto impreso: Hechos 18:1-11, 18-21

Propósito de la lección

El propósito de esta lección, que termina nuestro estudio sobre Hechos, será hacernos ver que el testimonio tiene que conllevar enseñanza, de manera que otras personas puedan continuar y ampliar ese testimonio. El poder del evangelio no se manifiesta solamente en convertir a otras personas, sino también en hacer de ellas mensajeras de los que hemos aprendido. Veremos esto en el caso de Pablo, y nos preguntaremos qué pueda implicar para nuestra situación de hoy.

Introduzca la lección

Empiece la lección recordándole a la clase que la semana pasada estábamos con Pablo en Atenas. Hoy le seguiremos a Corinto, y después a Éfeso. Explique que con esto casi termina el segundo de los viajes de Pablo, y señale que sería bueno que durante los próximos días completaran su lectura de Hechos. De ser posible, siga en un mapa los dos viajes de Pablo que hemos estudiado. Muestre cómo este segundo viaje, al tiempo que cubre buena parte del territorio del anterior, ha llevado a Pablo a nuevas tierras, particularmente en Macedonia (Filipos, Tesalónica Berea), en Grecia (Atenas y Corinto) y en el extremo occidental de Asia (Éfeso). Explique que aunque nuestro estudio termina en Éfeso, Hechos nos cuenta del retorno

de Pablo a Antioquía, pasando por Cesarea y Jerusalén. Muestre mapas del tercer viaje, en el que Pablo visita esencialmente los mismos lugares que en el segundo. Haga esto para que la clase pueda ver cómo, aunque cada viaje amplía el alcance de su ministerio, Pablo no se contenta con ir constantemente a lugares nuevos, y dejar que las iglesias fundadas antes continúen por cuenta propia. Pablo no es solo evangelista y fundador de iglesias, sino que es también maestro que se ocupa de afirmar esas iglesias, y de darles líderes capaces. Pase entonces al estudio del texto específico para esta lección.

Pase entonces a lo que el texto dice sobre el ministerio de Pablo en Corinto. Invite a la clase a comparar lo que aquí se nos cuenta con lo que hemos estudiado en lecciones anteriores.

Examine la Escritura

18:1: *se fue a Corinto*: Ciudad que se encontraba al extremo occidental del istmo del mismo nombre. Era famosa por su vida licenciosa, a tal punto que se había inventado el verbo “corintear” para referirse a esa clase de vida. De esto vemos indicios en la primera de las cartas que Pablo le escribió a la iglesia en esa ciudad.

18:2: *Aquila, natural del Ponto con Priscila, su mujer*: Tanto Aquila como Priscila volverán a aparecer tanto en el resto de Hechos como en las cartas de Pablo. “Priscila” es el diminutivo familiar de “Prisca”, como “Rosita” lo es de “Rosa”. Puesto que Pablo se refiere a ella como “Prisca”, y Lucas en Hechos como “Priscila”, tal parece ser que Lucas llegó a tener más

familiaridad con ella que Pablo. El Ponto era la región que daba al Mar Negro, al norte de lo que hoy es Turquía. Aunque natural del Ponto, Aquila venía ahora de Italia. El texto no nos dice si Priscila era también del Ponto.

.... *por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos salieran de Roma*: Uno de los historiadores romanos de la época, Tácito, cuenta que hubo en Roma un desorden entre los judíos debido a cierto “Cresto”, y que ese desorden fue tal que Claudio mandó salir a todos los judíos de la ciudad. Algunos piensan que este “Cresto” no es otro que Cristo, de quien Tácito no tendría mucho conocimiento. En tal caso lo que tuvo lugar en Roma fue parecido a lo que hemos visto en otras ciudades: la prédica cristiana en las sinagogas llevó a un conflicto entre los judíos que aceptaban a Jesús como el Mesías —es decir, como Cristo— y los que no.

El texto no dice si Priscila y Aquila eran cristianos ya en Roma, o si se convirtieron a través del ministerio de Pablo.

18:3: *su oficio era hacer tiendas*: No se sabe si esto quiere decir que hacían tiendas cosiendo cueros, o si tejían lana para hacer con ellas tiendas.

18:4: *discutía en la sinagoga todos los sábados, y persuadía a judíos y a griegos*: Puesto que estos griegos escuchaban a Pablo en la sinagoga, deben haber sido “temerosos de Dios”.

18:6: *desde ahora me iré a los gentiles*: Aunque estas palabras parezcan tajantes, el hecho es que aun después de pronunciarlas Pablo siguió predicando en las sinagogas, como se ve más adelante en el texto impreso.

18:7: *Justo, temeroso de Dios*: Ya hemos visto lo que era un “temeroso de Dios”. Puesto que aun en el texto griego el nombre de “Justo” está en Latín, aparentemente Justo era un temeroso de Dios de trasfondo romano.

18:8: *Crispo, alto dignatario de la sinagoga*: No todos los judíos rechazaron el evangelio, lo que haría la disputa aun más amarga. A la postre la cuestión fue ante las autoridades romanas (el procónsul Gayo), que se negaron a involucrarse en ella.

18:18: *navegó a Siria*: Esto nos adelanta el resto del viaje, pues camino a Siria Pablo pasaría por Cencrea, Éfeso, Cesarea y Jerusalén.

Junto con Priscila y Aquila: Era costumbre, cuando se nombraba a varias personas, nombrar primero a la más importante. Excepto en un lugar, Hechos siempre menciona a Priscila primero. Pero el Texto Occidental, a que ya nos hemos referido, cambia el orden, poniendo a Aquila primero. Es otro ejemplo de su prejuicio antifemenino.

18:18: *En Cencrea se rapó la cabeza*: Puesto que Corinto se encontraba al lado occidental del

istmo, para navegar hacia el este era necesario hacer un breve viaje por tierra hasta Cencrea, al otro lado del istmo. Algunos eruditos entienden que quien tenía voto y se rapó no era Pablo, sino Aquila.

Aplique la lección

Invite a la clase a comparar lo que tuvo lugar en Corinto con lo que hemos visto antes en lugares como Iconio, Listra, Tesalónica y Berea. Destaque los puntos comunes en todas estas historias: Pablo va a la sinagoga y predica, algunos de entre los judíos aceptan su mensaje, y muchos más de entre los gentiles “temerosos de Dios”. Los judíos que no creen que Jesús es el Mesías se enfurecen, y buscan el modo de oponerse a Pablo y su prédica. (En el caso de Corinto, aunque esto no se incluye en el texto impreso, puede usted explicar lo que se encuentra en Hechos 18:12-16, acerca de la acusación ante el procónsul romano Galión.) Pero muestre entonces que hay también algunos elementos notables en el caso de Corinto. Uno de estos, y el que queremos subrayar en esta lección, es cómo Pablo hace de Priscila y Aquila colaboradores suyos.

Pregúntele a la clase qué más recuerdan acerca de Priscila y Aquila. Al prepararse para la clase, puede usted leer la historia del ministerio de estos dos líderes en Hechos 18:24-25. Recuerde también que Priscila es la misma Prisca de las cartas de Pablo. Vea algo sobre ella y su trabajo posterior en Ro. 16:3, 1 Co. 16:19 y 2 Ti. 4:19.

Diga que la razón por la que terminamos nuestra serie de trece lecciones con este estudio es precisamente porque es aquí que aparecen estos dos importantes colaboradores de Pablo. Si Pablo no hubiera tenido continuadores, personas preparadas por él para continuar su labor, buena parte de su obra bien pudo haber quedado en el olvido. Luego una de las principales razones por la que tanto recordamos a Pablo es porque supo enseñar la Palabra de tal modo que otras personas pudieran seguir en sus pasos y continuar su obra. La otra razón es parecida, y en cierto modo se refiere a lo mismo: Pablo no se contentó con ir a una ciudad, predicar el evangelio, y seguir hacia otro lugar. Sus cartas son testimonio de que, aun estando ausente de sus iglesias, se ocupaba de enseñarles y de dirigirlos por caminos correctos. De todo esto, Priscila y Aquila son ejemplo y símbolo.

Traiga todo esto al presente. Pregúnteles a los miembros de la clase quiénes no solo les dieron un testimonio inicial del evangelio, sino que también les enseñaron de manera que pudieran entenderlo mejor. Quizá usted mismo (o misma) pueda dar testimonio de cómo y por qué llegó a ser maestro o maestra de esta clase. ¿Quién le enseñó la Palabra? ¿Quién le invitó a enseñar? (Puede haber sido algún pastor o pastora, otra persona que enseñó la clase antes que usted, y hasta algún miembro presente de la clase cuyas preguntas e interés le llevaron a usted a aceptar esta responsabilidad.)

Pregunte entonces qué podemos hacer para ser como Priscilas y Aquilas a esas personas que nos enseñaron el evangelio. En otras palabras, cómo podemos enseñar lo que nos enseñaron.

Añada que la experiencia de muchas personas dedicadas a la enseñanza es que el mejor modo de aprender es enseñar. Si usted tiene que dar una clase de historia, de geografía o de matemática, el esfuerzo mismo de pensar cómo ha de presentar y explicar el material le ayuda también a usted a entenderlo y a recordarlo mejor. Luego, cuando enseñamos la Palabra, esa misma Palabra nos habla aun más claramente a quienes la enseñamos. (Si lo desea, puede mencionar aquí el ejemplo de Pedro y Cornelio. Pedro aprendió mucho del alcance del evangelio al comunicarles ese evangelio a Cornelio y sus allegados.)

Resumen

Termine la sesión invitando a la clase a repasar lo que hemos aprendido durante este trimestre. Pregunte qué fue lo que más sorprendió a cada cual, o lo que más impacto hizo. En la conversación, ayude a las personas a decir no solo qué es lo que más recuerdan, sino también por qué. ¿Qué importancia tiene eso que han aprendido para su propia vida, y para su entendimiento de la fe cristiana?

Plantee entonces la pregunta principal de la sesión: Si esto es importante para nosotros y nosotras, ¿qué hemos de hacer para que otras personas lo aprendan también?

Oración

Gracias, Dios nuestro, por tu Santa Palabra que hemos estado estudiando. Gracias porque en ella encontramos dirección para nuestras vidas y para la vida de la iglesia. Gracias porque en ella

hemos encontrado aliento y apoyo. Gracias por su consuelo en tiempos difíciles. Ayúdanos no solo a aprender de ella, sino también a enseñarla; no solo a recibirla, sino también a compartirla. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

